

RESEÑA DE: FARNÉ, ALESSANDRA. (2026). DOCUMENTACIÓN INFORMATIVA. FUENTES, RECURSOS Y GESTIÓN DE INFORMACIÓN. VALENCIA: TIRANT LO BLANCH. 211 PÁGS. ISBN: 9788410815544.

Dora Sales Salvador

Área de Biblioteconomía y Documentación. Universitat Jaume I.

<https://orcid.org/0000-0002-6290-2013>

Copyright: © 2026 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia *Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional* ([CC BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)).

Datos de edición: Recibido: 28-02-2026; aceptado: 07-03-2026.

En un contexto como el actual, marcado por la sobreabundancia de información y la propagación de contenidos tendenciosos o falsos, *Documentación informativa. Fuentes, recursos y gestión de información*, de Alessandra Farné, profesora de Documentación en el Departamento de Traducción y Comunicación de la Universitat Jaume I, brinda una base sólida para la reflexión, formación y práctica documental. Destaca por ofrecer una visión integral sobre el acceso, evaluación, búsqueda, uso y presentación de la información en el contexto académico y profesional en el ámbito comunicativo.

Farné subraya de manera extraordinaria la importancia de la alfabetización informacional como competencia multidimensional clave en la sociedad digital para desarrollar el pensamiento crítico, y como elemento transversal esencial para navegar en un ecosistema informativo amplio y diverso, que ofrece numerosas oportunidades, pero también plantea importantes desafíos y peligros crecientes. El libro analiza los distintos tipos de fuentes de información —científicas, institucionales, documentales y profesionales—, así como los recursos y herramientas disponibles para su localización y gestión, tanto en entornos impresos como digitales. También profundiza en los sistemas de búsqueda, recuperación de información y uso de tecnologías avanzadas, incluida la “inteligencia artificial”, desde una perspectiva crítica, ética y responsable. Finalmente, la obra presta especial atención al uso correcto de las fuentes mediante citas y referencias bibliográficas, y a la presentación eficaz de la información, aspectos fundamentales para garantizar la calidad, la credibilidad y la responsabilidad en la comunicación informativa. Aunque principalmente se centra en el ámbito de los medios de comunicación, también resulta útil para otros contextos que requieran competencias documentales sólidas. De hecho, es una obra que abre caminos para la investigación, y que al tiempo resulta de enorme utilidad en la docencia de materias de documentación aplicada, especialmente en los grados de Periodismo, Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas y Gestión y Administración Pública.

Los nueve capítulos en los que se estructura el libro plantean una secuencia interrelacionada que parte de la introducción a la documentación informativa y su relevancia en la gestión del conocimiento. El capítulo 1 define y ubica con rigor y de manera actualizada la alfabetización informacional y explica su importancia para el aprendizaje, la investigación y el ejercicio profesional. Se abordan los criterios para evaluar la información y se introduce el concepto de alfabetización digital crítica como herramienta para combatir la desinformación. El capítulo 2 analiza los conceptos fundamentales relacionados con la documentación y las fuentes de información. Se presentan los distintos tipos de fuentes, su clasificación y el papel de los metadatos en la organización y

recuperación de la información. En el capítulo 3 se describen las principales obras de consulta y los recursos disponibles en las bibliotecas. Se explica cómo funcionan los sistemas de recuperación de información, los operadores y las estrategias de búsqueda, así como las principales instituciones dedicadas a la documentación. El capítulo 4 se centra en las características de las fuentes científicas y los tipos de publicaciones académicas. Aborda los métodos de búsqueda en bases de datos científicas, los criterios de calidad de las publicaciones y las distintas modalidades de acceso a la información científica. El capítulo 5 examina las fuentes de información procedentes de la administración pública y otras organizaciones. Incluye información legal, legislativa, jurisprudencial, estadística y económica, así como recursos para la ciudadanía, transparencia y documentos administrativos. También se analizan los recursos informativos del sector empresarial y del tercer sector. El capítulo 6 presenta recursos específicos para periodistas y profesionales de la comunicación, como documentación fotográfica, sonora y audiovisual, hemerotecas, agencias de noticias, herramientas de verificación y otros recursos especializados. El capítulo 7 aborda técnicas avanzadas de búsqueda en Internet, el uso de Google y otros buscadores, así como la incorporación reflexiva y crítica, con cautela, de herramientas de “inteligencia artificial” para mejorar la localización y gestión de la información. El capítulo 8 desarrolla el uso ético de las fuentes y la correcta atribución de la autoría. Explica los estilos bibliográficos, los distintos tipos de citas y referencias, las normas de citación y la gestión bibliográfica como apoyo al trabajo académico y profesional. Por último, el capítulo 9 se centra en la alfabetización académica y en cómo presentar información de calidad. Trata la estructura, el estilo, la edición y la comunicación eficaz y responsable, destacando la importancia de una redacción clara y ética.

En síntesis, considero que el monográfico de Alessandra Farné destaca por los siguientes aspectos:

1. *Enfoque integral y actualizado*. El principal valor es que integra en una sola obra todo el ciclo de la información desde la perspectiva de la alfabetización informacional: desde la búsqueda hasta el uso ético, la citación y la presentación final. Enseña a pensar críticamente la información en un entorno digital complejo y cambiante.
2. *Equilibrio entre teoría y práctica*. Combina con acierto los fundamentos conceptuales de la documentación informativa, utilizando herramientas y recursos aplicables al ámbito académico y profesional. Esto lo convierte en una obra de referencia tanto para estudiantes como para profesionales de la comunicación, la documentación y las ciencias sociales.
3. *Mirada crítica ante la sobreinformación y la desinformación*. El hincapié en la evaluación de la información, la alfabetización digital crítica y la verificación de fuentes es clave en el contexto actual, marcado por la desinformación, la baja calidad informativa y el uso acrítico de fuentes digitales.
4. *Amplia cobertura de fuentes especializadas*. El libro destaca por la sistematización clara y amplia de fuentes científicas, institucionales y profesionales, de gran interés para quienes necesitan trabajar con información pública, legal, estadística o periodística y de medios de comunicación.
5. *Énfasis en el uso ético y responsable de la información*. La profundidad con la que aborda las citas, referencias, atribución de autoría y gestión bibliográfica refuerza la dimensión ética y académica del libro, clave para la calidad de la producción informativa y científica.

En suma, esta obra funciona como un contrapeso crítico frente a la desinformación y la emergencia de la “inteligencia artificial” frente a la que desde la alfabetización informacional cabe insistir, más si cabe, en los conocimientos, habilidades y principios éticos que permiten no depender de herramientas automatizadas de manera irreflexiva, sino potenciar la evaluación y verificación constante de la información y el uso ético y responsable de fuentes rigurosas. Asumir la relevancia de esta actitud crítica es esencial para el desarrollo académico, profesional y ciudadano. Es clave para la vida en estos tiempos, en los que conviene recordar, más que nunca, que la información veraz es un derecho y comunicarla de manera ética debería ser un deber para quienes se dedican a ello.